

El Coscojo o Carrasquizo

Jose Antonio Bueso Zaera

El coscojo "*Quercus coccifera*" es una especie de arbusto perteneciente a la familia de las *fagáceas* originaria de la región del Mediterráneo. Es muy escaso en el término municipal de Fortanete; podemos encontrar un rodal con varios ejemplares si ascendemos la ladera del monte Frontón por el camino de la Capellanía antes de llegar al barranco Hondo, en el barranco La Selvia. A nivel local también es conocido como: coscoja, carrasca o carrasquizo. En el País Vasco *txaparro*; en Cataluña *garric* (garriga).

El *Quercus coccifera* fue descrito por Carlos Linneo y publicado en *Species Plantarum* 995. 1753.

Quercus: nombre genérico del latín que incluye tanto las distintas especies de roble como la encina.

coccifera: epíteto latín que significa "con bayas".

El nombre científico de esta especie, **coccifera** deriva del verbo latino **fero**: llevar y del sustantivo **coccum**, quermes, cochinilla cuya hembra globosa se desarrolla sobre las ramas de estos arbustos, en los climas más cálidos y secos. Este quermes, llamado también grana de tintes, grana de quermes o coco de tintes, se empleaba antiguamente como colorante y de él deriva el color carmesí. Algunos historiadores, nos relatan que en tiempos de la dominación romana de España se pagaba un crecido tributo anual de esta grana, que servía para teñir la púrpura más exquisita, la <<*bistincta*>>, que usaban los miembros del Senado. La madera de coscoja, por su tamaño, solo sirve como leña para quemar y para la obtención de carbón menudo (*cisco*) que es de muy buena calidad. Las bellotas se utilizaban para alimento de cerdos y cabras, a falta de las de encina.

Es una planta del género *Quercus*, de hoja perenne y verde todo el año, arbusto de no más de 2 m de altura, aunque a veces se puede convertir en un arbolillo de hasta 4 o 6 m; suele ramificarse abundantemente desde la base, de forma que las ramas, de corteza lisa y cenicienta, se entrelazan a menudo haciéndola impenetrable. Tiene hojas sencillas, alternas, membranosas que caen rápidamente, rígidas, lampiñas por las dos caras, con el margen ondulado y armado de dientes espinosos en mayor o menor número; tienen color verde intenso, forma aovada o alargada y superficie brillante y lustrosa.



Las flores masculinas son muy pequeñas, poco aparentes, con una envuelta acopada dividida en 4, 5, ó 6 gajos y un número variable de estambres (4 a 10); se agrupan en espigas cortas, de color amarillento, delgadas, que cuelgan en grupos. Las femeninas nacen en la misma planta, solitarias o agrupadas por dos o tres. El fruto es una bellota, de una sola semilla, separable en dos mitades (cotiledones) longitudinalmente.

Florece por abril o mayo, madurando las bellotas al final del verano o ya en el otoño (octubre) del año siguiente; son de sabor amargo, malas para comer. Se reproduce fácilmente por semilla (bellota) en noviembre y diciembre, y las bellotas pueden germinar incluso antes de caer del árbol, aunque también se multiplica por brotes de raíz y de cepa.



Esta especie se desarrolla en las laderas secas y soleadas. Prolifera sobre terrenos calcáreos, pedregosos y suelos pobres. Es indiferente a la naturaleza química del suelo, y amante de los climas cálidos por lo que empieza a faltar a partir de los 1000 m de altitud (*por eso se encuentran ejemplares aislados y de forma muy residual en los montes de Fortanete*); soporta bien las sequías estivales.

El coscojo es una planta muy resistente, de clima seco y semiárido que es capaz de soportar el clima mediterráneo continental con temperaturas extremas y escasas precipitaciones, sustituye a la encina en las zonas más secas, donde le aventaja en resistencia hídrica.

Su presencia es escasa debido a que en zonas de clima más benigno es sustituido por especies de mayor porte como la encina, y por la excesiva corta que sufrió en los últimos siglos para su aprovechamiento para producir carbón vegetal.

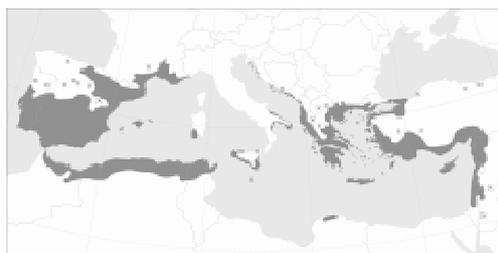
Cuando el clima se va haciendo progresivamente más continental y por tanto más seco y extremo en sus temperaturas. Se acompaña, entonces, de coníferas enanas de crecimiento lento como el enebro o la sabina. Es la última especie de quercinea en desaparecer por falta de precipitaciones. Las pequeñas espesuras de coscojares son muy importantes ecológicamente y forman un hábitat que brinda protección para la nidificación de aves. Asimismo, sus bellotas, aunque de sabor muy amargo alimentan a zorros, roedores y jabalíes.

En otras zonas mediterráneas de menor altitud, forma parte importante de los matorrales altos, a los que muchas veces da nombre (*maquis, coscojar, carrascal, chaparral, garriga*); La garriga en ocasiones es un hábitat que sustituye a los encinares y robledales quemados, talados o degradados.

En Francia se le llama *Chêne des garrigues* ("roble de garriga")

El término *chaparral*; proviene de *chaparro*: mata de roble enano de muchas ramas y poca altura, que a su vez viene del vasco *txaparro*, con el mismo significado. El término *garriga*; proviene del catalán o el occitano *garric*, como se denomina a *Quercus coccifera* en esos idiomas.

En España se localiza en el contorno de la región mediterránea: en el Valle del Ebro, las Baleares, en las islas de Mallorca e Ibiza, y en la península por casi toda la zona mediterránea, especialmente en el centro y mitades meridional y oriental, faltando casi siempre en las regiones elevadas y continentales, a excepción de las zonas semiáridas del interior del Valle del Ebro donde es la especie dominante.



Bibliografía:

Diccionario de la lengua española. (23.^a edición). Espasa.

«*Quercus coccifera*». Real Jardín Botánico: Proyecto Anthos.

«*Quercus coccifera*». Tropicos.org. Missouri Botanical Garden.

NATIVIDADE, J. *Recherches cytologiques sur quelques espèces et hybrides du genre Quercus*. (1937) Bol. Soc. Brot. ser. 2 12: 21-85.



José Antonio Bueso con su mujer - Gracia- y su hermana -Rosa Ma- en su última visita a Fortanete. (Ermita de San Cristóbal, 10-07-2018)